

Cerca del 30% de las personas ocupadas de la C.A. de Euskadi tienen muchas dificultades para compaginar el trabajo con el cuidado de menores y de dependientes en 2019

En comparación con 2010, la diferencia entre las horas dedicadas por las ocupadas y los ocupados al cuidado de sus hijos e hijas se ha reducido en media hora

El 27,4% de las personas ocupadas residentes en la C.A. de Euskadi afirma tener muchas dificultades para compaginar el trabajo con el cuidado de hijos e hijas menores y el 33% asegura tener ese mismo grado de dificultad a la hora de atender a las personas dependientes, según datos elaborados por Eustat. Este alto grado de dificultad también lo percibe el 23,9% de las personas ocupadas cuando se trata de conciliar el trabajo con la realización de actividades personales. Desde el punto de vista de género, cabe resaltar que la dificultad para compaginar el trabajo con estos aspectos de la vida se percibe de forma parecida por los hombres ocupados y por las mujeres ocupadas.

Sin embargo, respecto al tiempo diario dedicado al cuidado de hijos e hijas y personas dependientes, se mantienen las diferencias entre el tiempo empleado por hombres y mujeres. Así, las mujeres que trabajan fuera de casa y tienen hijos o hijas menores de 15 años destinan de media 1,4 horas más al día al cuidado de ellos que los hombres que se encuentran en la misma situación (4,7 y 3,3 horas, respectivamente). Además, mientras la mitad de las mujeres (50,6%) destina 5 o más horas al día al cuidado de sus menores, en el caso de los hombres el porcentaje se queda en la cuarta parte (24,6%), en tanto que la mayoría (el 42%) colabora con 2 o menos horas en el cuidado de sus hijos e hijas.

Asimismo, en cuanto a las horas dedicadas por las personas ocupadas al cuidado de las personas dependientes a su cargo, las mujeres ocupadas dedican de media casi una hora más al día que los hombres (2,3 y 1,5 horas, respectivamente).

El reparto de tareas domésticas entre los ocupados y las ocupadas de la C.A. de Euskadi también resulta desigual: nueve de cada diez hombres -el 89%- dedican 2 o menos horas a esas tareas, mientras que casi tres de cada diez mujeres -el 27,5%- emplean 3 o más.

En comparación con los datos de 2010, se observa que la diferencia entre las horas dedicadas por los ocupados y ocupadas al cuidado de sus hijos e hijas menores de 15 años ha ido reduciéndose en estos años: mientras que en 2010 las mujeres dedicaban casi dos horas más (1,9) que los hombres al cuidado de los niños y niñas, en 2019 esta diferencia se ha reducido en media hora.

El desigual reparto de funciones motiva que el 18,1% de las mujeres ocupadas esté muy insatisfecho con la colaboración que ofrece su cónyuge o pareja en la realización de las tareas domésticas. En contraposición, un porcentaje elevado de hombres ocupados está muy satisfecho con la participación de su pareja (74,8%). A pesar de ello o precisamente por ello, el porcentaje de hombres que declara estar muy satisfecho con el tiempo que dedica a las labores de hogar (47,8%) es similar al de las mujeres (45,7%).

Es de destacar que las mujeres ocupadas expresan una mayor satisfacción con el cuidado de su descendencia –un 63,2% señala que es alta– y con el de sus personas dependientes –un 53,4%– que los hombres ocupados, entre los cuales estos porcentajes descienden a un 54,2% y 44,3%, respectivamente.

El 20% de las personas ocupadas prolonga habitualmente la jornada de trabajo

El 20,5% de la población ocupada tiene que dedicar, de forma habitual, más horas de las establecidas o previstas a su trabajo y otro 19,2% lo hace algunas veces.

La prolongación de la jornada laboral afecta más a los hombres que a las mujeres, ya que, mientras que el 19,2% de los hombres y un porcentaje muy parecido las mujeres (19,1%) alarga la jornada laboral algunas veces, cuando la prolongación es habitual afecta a los hombres en mayor medida, un 21,9% frente al 19% de las mujeres.

Se aprecia un aumento, con respecto a 2010, en el porcentaje de trabajadores que tiene que prolongar su jornada laboral. Cuando la prolongación es habitual el incremento es de 1,7 puntos, mientras que cuando es más esporádica el incremento se reduce a 0,8 puntos porcentuales.

Por otra parte, el 12,9% de los hombres ocupados cree que le resultaría muy negativo pedir un permiso de paternidad. Sin embargo, sólo un 8,4% de los hombres opina que la paternidad les podría afectar de manera sensible frente al 21,4% de las mujeres ocupadas, que considera que la maternidad puede crear desigualdades de promoción. El temor a que solicitar excedencias o jornadas reducidas por motivos familiares afecte a la promoción profesional es ligeramente mayor entre las mujeres que entre los hombres (32,8% y 30,3%, respectivamente).

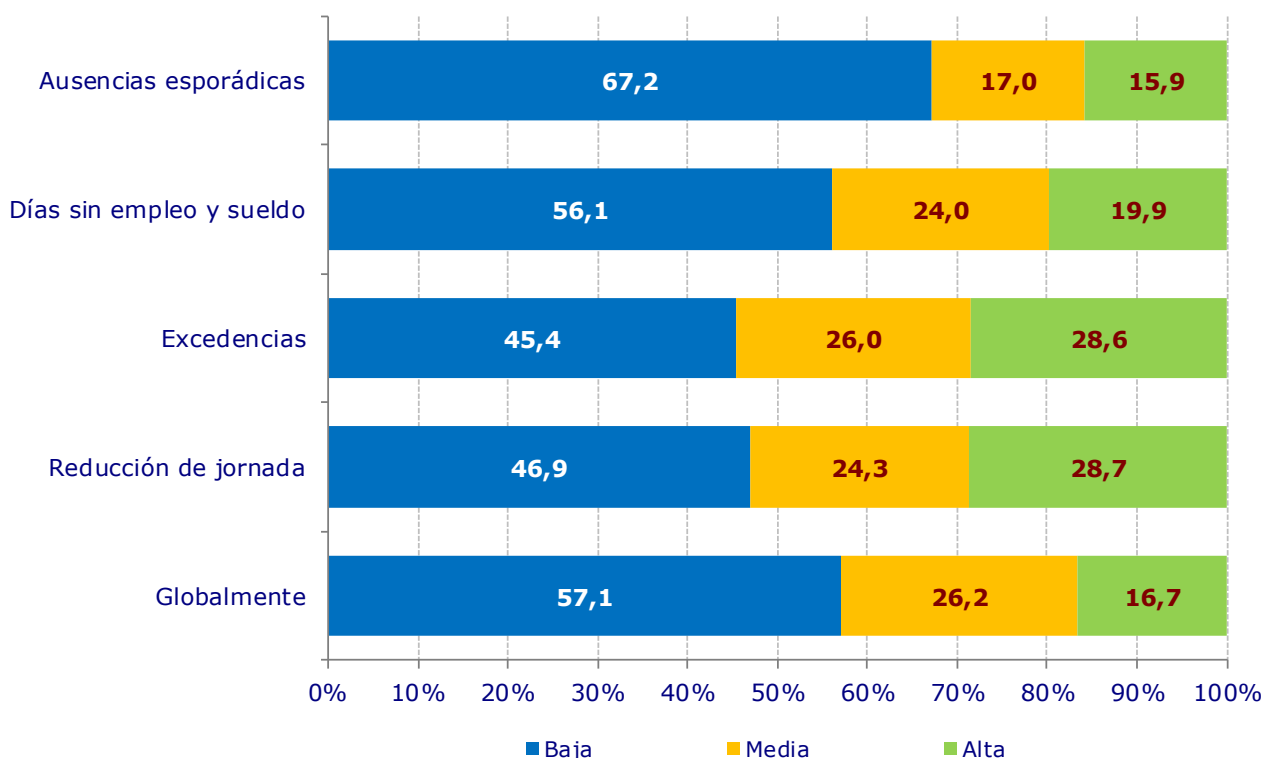
Desde 2010 hasta 2019 apenas ha variado el porcentaje de personas ocupadas con horario flexible ni el de las que trabajan en su domicilio

Dentro de las distintas medidas que pueden facilitar la conciliación de trabajo, familia y vida personal, las ausencias temporales del trabajo están al alcance de la mayoría de la población ocupada, seguidas por la posibilidad de pedir días sin sueldo. Además, casi la mitad de las personas ocupadas manifiestan una dificultad baja para conseguir excedencias o reducciones de jornada.

El horario flexible de salida, otra herramienta para mejorar la conciliación, lo disfrutaban tres de cada siete personas ocupadas (42,7%). Respecto al trabajo en el propio domicilio, un 10% de las personas ocupadas trabaja esporádicamente en casa y un 5,5% al menos la mitad de los días.

En cuanto a la flexibilidad horaria, ésta apenas ha variado desde 2010 hasta ahora, aumentando en 6 décimas el porcentaje de personas con horario flexible. Tampoco experimenta grandes cambios el porcentaje de personas que trabajan en su domicilio en comparación con 2010, mientras que aumenta en 1 punto el porcentaje de los que trabajan en casa ocasionalmente o al menos la mitad de los días.

Población ocupada de la C.A. de Euskadi por dificultad para solicitar permisos (%). 2019



Fuente: Eustat. Encuesta sobre la conciliación de la vida laboral, familiar y personal

Sólo en el 1,9% de las ocasiones es el padre quien se encarga del cuidado esporádico de sus hijos e hijas durante la jornada laboral

En los hogares en los que ambos miembros de la pareja trabajan, el cuidado de menores durante la jornada laboral del padre o la madre corresponde en el 90,5% de las ocasiones a los centros escolares, en el 4,5% a ambos ocupados y en el 3,7% de los casos a familiares sin remuneración.

En estos mismos hogares, el cuidado esporádico de menores cuando, durante la jornada laboral, hay que llevarlos al médico, están enfermos o no tienen colegio, corresponde en el 67,1% de las ocasiones a ambos progenitores, en el 17,5% a familiares sin remuneración y en el 12,2% a la madre; en cambio, sólo en el 1,9% de las ocasiones es el padre quien se encarga de su cuidado.

Finalmente, con relación a las preferencias laborales, la población ocupada se decanta por la condición de asalariado (84,7%) frente a la de autónomo (15,3%) y prefiere trabajar en el sector público (62,4%) frente al sector privado (37,6%), en tanto que elige de forma más equilibrada entre grandes (55,5%) y pequeñas empresas (44,5%).

Para más información:

Eustat - Euskal Estatistika Erakundea / Instituto Vasco de Estadística
C/ Donostia-San Sebastián, 1 01010 Vitoria-Gasteiz
Servicio de Prensa: servicioprensa@eustat.es Tlf: 945 01 75 62